



## BOLETÍN ECLESIASTICO

DEL

# Obispado de Astorga.

---

SUMARIO: Edicto convocando á la firma de curatos vacantes. — Agradecimiento del Prelado.—Decreto sobre derechos de Párrocos y Regulares.—Doctrina Canónica sobre la provisión de Parroquias (continuación).—Toma de posesión.—Regularización del Bol. Ecco.—Necrología.

---

## EDICTO

Habiéndose terminado la censura de los ejercicios literarios de oposición á Curatos, en Concurso general, actualmente abierto en esta Diócesis, y de los correspondientes informes «de vita et moribus» S. E. Ilma. el Obispo, mi Señor, por el presente llama y cita á la firma de los Curatos vacantes, que abajo se expresan, á todos los que tienen este derecho, y además á cualesquiera que, siendo Presbíteros, hubiesen asimismo obtenido la aprobación sinodal, pues si bien este acto no les dá derecho alguno, será por lo menos la manifestación de su deseo, que S. E. I.

tendrá en cuenta, dentro de la justicia, y siempre que el servicio de la Iglesia y el bien espiritual de las almas otra cosa no reclamasen:

## CURATOS VACANTES

### Término.

Castrocontrigo, San Salvador.—La Bañeza, San Salvador.—La Rua, San Estéban.—San Martín de Quiroga.—Santa Marta de Astorga—Villafáfila, Santa María.

### Ascenso.

Alcobilla, San Verísimo.—Antigua (la), Sta. María.—Arganza, Santa María.—Arrabalde, San Juan.—Baños, San Feliz.—Bendollo, Santa María.—Benuza, San Estéban.—Castro de Cepeda, San Antonio.—Corullón, San Estéban.—Dehesas, San Pedro.—Huerga de Garaballes, San Andrés.—Melgar de Tera, San Pedro.—Micereces, San Mamed.—Morales del Arcediano, La Transfiguración.—Petín, Santiago.—Puente Domingo Flórez, Santa María.—Quintana del Marco, San Pedro.—Rábano, San Pedro.—Ribera de Bembibre, San Andrés.—Robledo de las Traviesas, San Salvador.—Sancedo, Santa María.—San Esteban de Nogales, Santa María.—San Juan de Barrio y San Brégimo, San Juan.—San Justo de Cabanillas, San Justo.—San Pedro Castañero, San Pedro.—Soto de la Vega, San Miguel.—Valtuille de Arriba, Santa María.—Vecilla de la Vega, San Esteban.—Villa del Bollo, Santa María.—Zotes, San Pedro.

### Entrada.

Abraveses, Santiago.—Barrios de Nistoso, Santa María.—Berlanga, San Juan.—Casayo, Santa María.—Castrillo de Cabrera, San Juan.—Castromao, Santa María.—Chano y Guímara, San Pedro.—Chaodocastro, San Martín.—Folgozo del Monte, Santa Ana.—Foncebadón, Santa María.—Forcadas, Santa María.—Fresnedelo, San Estéban.—Jagoaza, San Miguel.—Parada-

solana, San Estéban.—Pereda de Ancares, San Jorge.  
—Poibueno, Santa María.—Pombriego, San Clemente.  
—Portela de Aguiar, San Julián.—Quilós, Santa Colom-  
lomba.—Quintanilla de Urz, San Pelayo.—Requejo de  
la Vega, Santa Leocadia.—Sabuguido, Santa María.—  
Saludes, San Salvador.—San Andrés de las Puentes,  
San Andrés.—San Cristóbal de Valdueza, San Cristó-  
bal.—San Estéban de Valdueza, San Estéban.—San  
Juan de la Cuesta, San Juan.—San Mamed de la Vega,  
San Mamed.—San Pedro de Pegas, San Pedro.—Seoa-  
ne, San Juan.—Villabrázaro, Santa María.

### Rural 1.<sup>a</sup>

Brime de Urz, San Estéban.—Campo del Agua, San  
Bartolomé.—Carbajalinos, San Cipriano.—Castro de  
Sanabria, San Isidro.—Castroquilame, San Salvador.  
—Cesures y Vales, San Juan.—Compludo, Santos Justo  
y Pastor.—Encineira, Santa Isabel.—Entrepeñas, La  
Asunción.—Espinoso, San Miguel.—Magaz de Abajo,  
San Juan.—Morisca, Santa María.—Pobladura de la  
Somoza, Sta. Lucía.—Remesal, San Mamed.—San Pe-  
dro de Montes, San Pedro.—Santalavilla, San Pelayo.  
—Santa Leocadia del Sil, Sta. Leocadia.—Santa Marina  
del Sil, Sta. Marina.—Sitrama, San Miguel.—Soutipe-  
dre y Rebodepoo, San Marcos.—Villanueva del Valrojo,  
Sta. Justa.—Villar de Omaña, Sta. Eulalia.—Villaverde  
de la Abadía, San Blas.—Utrera de Omaña, Santa Ma-  
rina.

### Rural 2.<sup>a</sup>

Andarraso, Santiago.—Azáres, Santa María.—Bai-  
llo, San Martín.—Castro de la Lomba, Santiago.—Es-  
pino, San Vicente.—Ferradillo, San Bartolomé.—Morla,  
Santa Eulalia.—Omañuela, San Salvador.—Pardama-  
za, San Andrés.—Peñalba, Santiago.—Quintana de  
Fuseros, Sta. María.—Robledo de Domíz, Sta. María.  
—Santa Lucía, Santa Lucía.—Vegapugin, San Andrés.

En su virtud los arriba mencionados presen-  
tarán, por medio de Procurador, en esta Secreta-

ría, con término de veinte días, á contar desde la fecha, y que concluyen en dieciseis de Febrero, una relación firmada de su puño y letra en la que se exprese el curato ó curatos de los enumerados que desearían obtener, por orden de preferencia.

Astorga 28 de Enero de 1903.

*Dr. Antonio Berjón y Vázquez,*  
CANÓNIGO-SECRETARIO.

---

## AGRADECIMIENTO DEL PRELADO

---

Siendo moralmente imposible á Nuestro Excelentísimo y Reverendísimo Prelado contestar en particular á cada una de las muchas felicitaciones, que, con motivo de las Pascuas de Navidad, Entrada de Año y especialmente por su fiesta onomástica, ha recibido de los dignísimos señores Arciprestes, Párrocos y Sacerdotes de su amada Diócesis, tiene la satisfacción, más cumplida si cabe, de expresar á todos y á cada uno, de una manera pública y oficial su gratitud y agradecimiento, enviándoles en prueba de especial afecto su Paternal Bendición.

---

## DECRETO

sobre los derechos de los Párrocos y los Regulares en los funerales.

COMPOSTELLANA: FUNERUM

1.º agosto de 1902 (1)

El Sr. D. Braulio Martínez, de Santiago de Compos-

---

(1) El extracto de los hechos está tomado de *Il Monitore del Clero*.

tela, dejó expresamente consignado en su testamento que se le enterrara en la iglesia de Frailes Menores de dicha ciudad. Al morir, como quiera que en España la ley ordena que los cadáveres sean llevados directamente al cementerio sin que ninguno pueda ni por un instante introducirse en la iglesia donde debiera ser sepultado, los religiosos querían ponerse de acuerdo con el párroco de San Fructuoso, de donde era feligrés el difunto, para establecer el derecho que á dicho párroco correspondía en el acompañamiento fúnebre. Propusieron los Regulares que el párroco levantase el cadáver de la casa mortuoria, y á la puerta de ésta, sin más intervención, lo entregase á aquéllos. El párroco, por el contrario, reclamaba para sí el derecho de conducir el cadáver al cementerio, y con la cruz parroquial alzada.

El Sr. Arzobispo, por vía de conciliación, proponía que los Regulares, en unión del párroco y con la cruz parroquial alzada, acompañasen al cadáver al cementerio. Pero los Regulares, no queriendo aceptar ni la proposición del párroco, ni la del Sr. Arzobispo, renunciaron á su derecho, y dejaron que el cadáver fuera conducido al camposanto, solamente por el párroco. Después de esto, los funerales se celebraron en la iglesia de los Regulares.

Pero deseando que para lo sucesivo se determinen con exactitud para casos análogos los derechos, tanto del párroco como de los Regulares, por ambas partes se propusieron á la Sagrada Congregación las siguientes dudas:

*I. Vigentes las leyes civiles españolas, que prohíben transportar los cadáveres á las iglesias, y elegida por un fiel la sepultura en una iglesia Regular, después de levantado por el propio párroco el cadáver ¿el derecho de acompañarlo y darle sepultura corresponde al párroco, á los Regulares, ó á uno y otros?*

*II. Si corresponde á uno y otros, ¿debe el párroco retirarse, y en dónde?*

*III. ¿Bajo cuál cruz debe de hacerse el acompañamiento?*

La sagrada Congregación, considerando que la importancia del asunto era universal para España discu-

tida con madurez la cuestión, el día 1.º de agosto de 1902, respondió:

*Ad I, II, et III, Providebitur per Instructionem.*

He aquí dicha instrucción.

«Funerum juribus per plura SS. CC. Decreta consultissime moderatis, omnis præclusus videbatur aditus quæstionibus, quæ occasione electæ in alia a parochiali ecclesia sepulturæ tumultante tum post communium cœmeteriorum erectionem inter defuncti parochum et ecclesiam tumultantem oriri solebant. Ad, cum in Hispaniis civili lege statutum fuerit, ut defunctorum cadavera, quin prius ad ecclesiam afferrî possint, a domo defuncti ad publicum cœmeterium directe deducantur; hinc novis exurgentibus factorum circumstantiis, nova inter defuncti parochum et Regulares ecclesiæ tumultantis enata est controversia circa cuique spectantia funebris associationis jura. Re ad hanc Sacram Congregationem negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium expediendis dirimendisque præpositam delata, Emi. ac Rmi. Patres, in Generalibus Comitiis habitis die 1 augusti 1902, omnibus mature perpensis, hæc infrascripta, statuenda ac decernenda censuerunt. Nimirum:

1. Parochi est stolam deferre, cadaver e domo levare et funus ducere usque ad januam publici cœmeterii.

2. Regularibus ecclesiæ tumultantis jus competit in propria ecclesia justa funebria paragendi; una cum parochi ab ecclesia parochiali ad domum defuncti accedendi, et cadavere per parochum levato, ad publicum cœmeterium associandi: si tamen velint, possunt ad cœmeterii januas expectare, quin funeris associationem accedere teneantur.

3. Pariter Regularibus spectat recipere cadaver ad januas cœmeterii ceteraque omnia peragere, quæ in cadaveris tumulatione fieri solent.

4. Denique si una cum parochi Regulares ecclesiæ tumultantis funebri associationi intersint, unica crux conventualis seu ecclesiæ tumultantis deferenda est, sub qua et ipse parochus incedere tenetur, dummodo ecclesiæ cathedralis vel collegiatæ Capitulum non ad-

fuerit, cui privativæ spectat crucem in associatione levare.

Et sic observari mandarunt, non obstantibus contrariis quibuscumque.

Datum Romæ, anno, mense et dié ut supra.

A. CARD. DI PIETRO, *Praef.*

L. † S.

M. BUDINI, *Subsecretarius*,

Creemos útil transcribir el dictamen dado por el Secretario de la S. C. Mons. Giustini, en el que se exponen con precisión y exactitud las normas canónicas que regulan los funerales.

1.º De jure communi ad parochum pertinet jus associandi, funerandi et tumulandi proprios parochianos, quoties defunctus in alia ecclesia sepulturam non eligat, vel sepulturam majorum non habeat.

2.º In hoc casu, delectæ scilicet sepulturæ vel existentis sepulturæ majorum in alia a parochiali ecclesia, funerum jura inter defuncti parochum et ecclesiam tumulantem sic ab ecclesiasticis ordinationibus et decretis determinata habentur.

a) Parochi est stolam deferre, cadaver e domo levare et funus ducere usque ad januam ecclesiæ tumulantis, sive hæc sit sæcularis sive regularis:

b) Regularibus, in quorum ecclesia defunctus tumulandus est, jus competit una cum parocho ab ecclesia parochiali ad domum defuncti accedere et, cadavere per parochum levato, ad propriam ecclesiam tumulantem associare; si tamen velint, possunt ad januam expectare, quin ad funeris associationem accedant.

c) Pariter ad Regulares spectat facere officium circa corpus defuncti, postquam intus eorum ecclesiam fuerit delatum, illudque tumulare.

d) Demum quod ad crucem pertinet, unica crux in funeribus deferenda est, non obstante consuetudine etiam immemorabili, crux nempe ecclesiæ tumulantis; ideoque si defunctus in ecclesia regulari tumulandus sit et Regulares una cum parocho funus associant, unica crux conventualis deferenda est, sub qua et ipse parochus incedere tenetur; nisi tamen capitulum ec-

clesiæ cathedralis vel collegiatae adfuerit, cui private spectat crucem levare.

3.<sup>o</sup> Res ita se habuerunt usque ad publicorum coemeteriorum erectionem; publicis enim constitutis coemeteriis, factaque lege cadavera omnia in iis tumulandi, plures quoad rem funerariam enatae sunt parochos inter et ecclesias tumulantes controversiae, ad quas radicitus evellendas a SS. RR. CC. consultissime indutum est principium, per publica coemeteria non esse sublata ecclesiarum jura, sed tantum mutatum esse locum, in quo ecclesiae jure suo utuntur; ita ut quo jure antea fruebantur in propriis sepulchris, eodem postea uterentur in publicis coemeteriis. Exinde receptum est, ut Regularibus nedum sarta tectaue manerent recensita jura quoad defunctos, qui penes ipsos sepulturam elegerint, sed insuper jus exclusive peteret eorundem cadavera associandi a propriis ecclesiis ad commune coemeterium, ceteraque omnia inibi peragendi quae in cadaveris humatione fiunt; idque etsi ipsi in coemeterio proprium non habeant sepulchrum.

4.<sup>o</sup> Facto hic fine, quievit ecclesiasticum constitutum jus. At vero non hic stetit civilis Hispaniarum lex circa rem funerariam; non solum enim in Hispaniis obligatio facta est defunctorum omnium cadavera in communi coemeterio tumulandi, sed et insuper constitutum, ut eadem cadavera, quin ad ecclesiam prius afferri possint, a domo defuncti ad publicum coemeterium directe deducantur. Exinde novae factorum circumstantiae, quae, cum non cadant sub recensitis dispositionibus juris ecclesiastici jam constituti, novis controversiis occasionem dederunt quoad funeris jura inter parochum et Regulares ecclesiae tumulantis.

5.<sup>o</sup> Jam quo harum novarum controversiarum solutio expeditior procedat; quo haec, meo quidem submisso judicio, veluti fundamentali criteria praë oculis habeantur oportet: 1) Superius recensita jura et privilegia in re funeraria Regularibus competunt *ratione ecclesiae tumulantis*; 2) Constitutis publicis coemeteriis, jura et privilegia, quae in ecclesia tumulante amplius exerceri non possunt, non sublata, sed traslata



quoad exercitium censetur in ipsis publicis cœmeteriis.

Ex his, ut mihi videtur, via prona est ad propositæ quæstionis solutionem, protrahendo scilicet ad ultiores consequentias criteria. Quid est enim quod ex dicta civili Hispaniarum lege impedimento est quominus recensita funeris jura prout ab ecclesiastica lege inter parochum et Regulares ecclesiæ tumultantis moderata sunt, exercentur? Est simplex factum quod cadaver a domo defuncti directe ad publicum cœmeterium deferri debeat. Hoc autem factum, ut patet, non obstat nisi juri Regularium recipiendi cadaver in ecclesiæ tumultantis janua, illudque post expleta justa funebria deferendi ad publicum cœmeterium. Quoniam ergo, ut evenit in communium cœmeteriorum erectione, eadem legis civilis ratione nunc fit, ut dictum jus in ecclesia tumultante exerceri amplius nequeat, ipsa juris analogia naturaliter postulare videtur, ut in eodem criterio interpretativo, a SS. CC. tunc inducto, et nunc insistamus dicamusque præfati juris exercitium, mutato loco, ab ecclesia tumultante in publicum cœmeterium censendum esse traslatum. Cetera vero jura omnia et privilegia, cum, non obstante dicta civili Hispaniarum lege, prout jam a lege ecclesiastica constituta sunt, exerceri valeant, immutata maneanit oportet.

Hinc clara, ut reor, conclusio: *a)* Ad solum parochum spectat, stolam deferre, cadaver e domo levare et funus ducere usque ad januam publici cœmeterii; jus enim parochi deducendi funus proprii parochiani non impeditur nisi a jure ecclesiæ tumultantis subingrediendi parochi in ejusdem ecclesiæ limine. Atqui, ut diximus, hujus juris exercitium, ratione civilis vetiti in ambitum publici cœmeterii traslatum censerit debet. Ergo jus parochi ducendi funus non nisi in limine cœmeterii a jure ecclesiæ tumultantis impediri potest. *b)* Regularibus, in quorum ecclesiam defunctus deferendus esset, jus competit in propria ecclesia justa funebria peragendi, una cum parochi ab ecclesia parochiali ad domum defuncti accedendi, et cadavere per parochum levato, ad publicum cœmeterium associandi; si tamen velint, possunt ad cœmeterii januas

expectare, quin ad funeris associationem accedere teneantur. *c)* Pariter Regularibus spectat recipere cada-  
ver ad januas coemeterii, ceteraque omnia peragere,  
quae in cadaveris humatione fieri solent. *d)* Demum  
quod ad crucem pertinet, siquidem Regularis una cum  
parochio funebri associationi intersint, quemadmodum  
erat ante civile vetitum ita nunc unica crux conven-  
tualis seu ecclesiae tumultantis deferenda est, sub qua  
parochus incedere debet; dummodo ecclesiae cathedra-  
lis vel collegiatae Capitulum non adsit, cui private  
spectat crucem in associatione levare.

---

## DOCTRINA CANÓNICA

### SOBRE LA PROVISIÓN DE PARROQUIAS

---

(CONTINUACIÓN)

Nec sacra Congregatio facultatem, de qua loquimur, renuit umquam petentibus concedere; quoniam, cum probe noverit, non facile esse Episcopis, singulis prorsus annis, suas Synodos cogere, ne idcirco legitimis Examinatoribus, ex quorum defectu initi ad Ecclesias Parochiales concursus sunt irriti, statim ac Episcopus eidem exponit, sex ex electis in postrema Synodo, amplius non extare, potestatem ei facit novos eligendi a majori parte Capituli approbandos, quorum tamen officium duraturum decernit, tantum ad annum; quo elapso, iterum ad preces Episcopi illos in munere confirmat, quod et deinceps semper in annum iisdem prorogat. Ea facultate a sacra Congregatione accepta, Episcopus sex Examinatores seliget, omnibus praeditos qualitatibus, et a Tridentino requisitis, eosque Capitulo proponet. Quod si Capitulum illos, quamvis ceteroquin idoneos approbare recusaverit, existimant Pignatel. *consult. 119. num. 1.* Andreucci Soc. Jesu in suo tractatu *de tuenda pace et concordia inter Episcopum et Capitulum, part. 4. cap. 1. §. 1. num. 198.* habendos nihilominus esse pro approbatis; semel enim posito, quod propositi ab Episcopo tales sint, quales

Tridentinum exigit, Capitulum tenetur ex justitia illos approbare, et consensus ex justitia præstandus, cum injuste denegatur, habetur pro præstito, sicuti docent *Surdus decis. 226. num. 54. Mantic. decis. 226. tract. 9. Valenz. cons. 113. n. 27.* Sed quidquid sit de veritate hujus opinionis, de qua non vacat hic disputare; certum est, quod, qui illam in praxi sectatur, obnoxium se facit innumeris litibus, et controversiis; cum enim hominum doctrina, et mores evidentes non sint, nec umquam obtrectantium linguas evadant, semper excitabitur quæstio, an Capitulum juste vel injuste consentire recusaverit in Examinatores ab Episcopo propositos; et durante hac quæstione, firmi non erunt concursus ad Ecclesias Parochiales, coram illis instituti. Tutius propterea erit, ut in eo eventu Episcopus a sacra Congregatione Concilii petat supplementum consensus, quem Capitulum sine causa denegavit. Ita se gessit Episcopus Aversanus, qui cum potestate, antea sibi facta a sacra Congregatione Concilii, quemdam Sacerdotem proposuisset suo Capitulo, in Synodalem Examinatorem approbandum, quem tamen Capitulum approbare noluit, iterum supplex adiit eandem Sacram Congregationem, exposcens, ut consensum, a suo Capitulo irrationabiliter denegatum, ipsa suppleret. Episcopi instantia examinanda erat in Congregatione habita die 2. Martii 1739. sed, cum perpensum fuerit, jam tum elapsum fuisse annum, quo præfatus Sacerdos exercere potuisset Examinatoris munus, juxta ea, quæ supra diximus, sacra Congregatio supervacaneum duxit causam definire, ab ejusque propterea discussione supersedit.

Aliquid nunc dicendum superesset de præcepto, Examinatores obstringente, ne quidquam prorsus occasione examinis recipere valeant; at Tridentinum adeo perspicuis verbis suam mentem, quoad hoc, explicuit, ut expositione non indigeant. Unum tamen, notatione dignum, referimus, quod statutum reperimus in Concilio Provinciali Toletano, habito anno 1566. *Act. 2. cap. 4. tom. 10. Colectionis Harduini col. 1155.* his verbis: *Horum vero Examinatorum cuilibet, pro muneris suscepti labore, Ordinarius, post Beneficii collationem, ex redditibus Ecclesie vacantis, qui alioqui*

*Rectori debeantur, justam aliquam mercedem, ejus arbitrio, reddi curabit; cum et dignus sit mercenarius mercede sua.* Licet autem, quod a præfati Concilii Patribus gestum est, non improbemus, non tamen absolute approbamus, multoque minus imitandum proponimus; siquidem, cum reditus vacantis Ecclesiæ debeantur futuro Rectori, aut aliis, quibus forte fuerint ab Apostolica Sede assignati, si Examinatores quidquam ex illis lucrarentur, viderentur quodammodo aliquid, occasione examinis, ab illo percipere, quem ad Parochialem approbarunt; quod profecto quamdam simoniae suspicionem posset indoctis ingerere, cujus vel solam speciem ab Examinatoribus arcere Tridentinum voluit. Quopropter, cum de simili statuto, edito a Concilio Provinciali Compostellano, relatum olim fuisset, ad sacram Congregationem Concilii, haec illud adversari censuit menti Tridentini; proposito enim ab Episcopo Abulensi sequenti dubio: *In Episcopatu Abulensi, et tota provincia Compostellana, ex decreto Concilii Provincialis Compostellani, post Concilium Tridentinum facti, datur stipendium Examinatoribus Synodalibus ex fructibus Parochialium, ad quas fit examen; dubitatur, an possit hoc dari, stante decreto sancti Concilii Tridentini sess. 24. de reform. cap. 18.* sacra Congregatio respondit: *non posse;* quod narrat Garcia de Beneficiis part. 5. c. 7. n. 11.

\*

\*\*

Quamquam Examinatorum officium sit extra Synodum exercendum; quia tamen eorum electio in Synodo fieri debet, non abs re esse ducimus, nonnulla ad illud spectantia subnectere; inde enim clarius patebit, quanti momenti sit in Examinatorum delectu non errare.

Vacante igitur Parochiali Ecclesia, quæ sit per concursum conferenda, Episcopus, indicta ad concursum die, ex Examinatoribus, in Synodo electis, tres ad minimum vocabit, qui coram se, vel suo Vicario, concurrentes ad Parochialem examinent. Quod si examen fieret coram Examinatoribus Synodalibus paucioribus, quam tribus, vel si, præter tres, aut etiam plures Exa-

minatores Synodales, alii adhiberentur non Synodales ab Episcopo deputati, concursus esse illegitimus, et collatio Parochialis, utpote facta contra formam a Tridentino præscriptam, nullius esset roboris, sed ad Sedem Apostolicam devolveretur, juxta Constitutionem 51. S. Pii V. quæ incipit: *In conferendis, Bullar. Romanæ editionis tom. 4. part. 2. pag. 362.* quemadmodum Episcopo Cartaginensi a sacra Congregatione Concilii rescriptum fuisse asserit Fagnanus *in cap. Cum sit ars, de aetat. et qualit. n. 55.*

Examinatores autem, priusquam concurrentes approbent, seu idoneos renuntient ad animarum Curam; non solum experiri debent eorundem scientiam, sed et præcipuam rationem habere probitatis, morum, prudentiæ, ætatis, et cæterarum qualitatum, quibus præditum esse oportet, cui animarum regimen committitur. Hanc enim esse Tridentini mentem, satis manifeste ex ejus verbis liquet *sess. 24. cap. 18. de reformat. Peracto deinde examine, renuntientur quotcumque ab his idonei judicati fuerint, aetate, moribus, doctrina, prudentia, et aliis rebus ad vacantem Ecclesiam gubernandam opportunis;* et adhuc clarius Tridentini mentem explicavit sacra Congregatio ejusdem interpres; præfato enim Abulensi Episcopo, sciscitanti: *An provisio Parochialis nulla sit, si Examinatores relationem fecerint solum, quoad litteraturam, examen vero circa mores, aetatem, et reliqua Episcopo relinquuntur; vel si non fecerint relationem Episcopo de omnibus idoneis repertis, sed tantum de eo, qui ipsis magis idoneus videtur;* respondit: *Teneri facere relationem etiam circa mores, aetatem, et reliqua, et Examinatores debere renuntiare quotquot idonei judicati fuerint; Episcopum vero debere ex his, qui renunciati fuerint, magis idoneum eligere;* cujus quidem responsionis authenticas litteras se vidisse, testatur laudatus Garcia *cit. part. 5.<sup>a</sup> cap. 7. num. 11.* easque refert etiam Massobrius *in praxi habendi concursus requisit. 4. dub. 1.* Quinimmo eadem Congregatio adeo necessarium reputavit, ut Examinatores non solam respiciant scientiam, sed et cæteras expendant animi dotes eorum, quorum habilitatis ad exercendam animarum Curam periculum faciunt, ut aliter latum ab illis iudicium, clarius adhuc, et

expresius, quam in prædicta causa Abulen si fecerat, nullius esse roboris, postea dixerit, et inde consequentiam Ecclesiæ Parochialis collationem irritam atque inanem decreverit, sicuti affirmat Fagnanus in *cap. Eam te, de aetate, et qualitat. num. 15.* inquit: *Orta dubitatione an sicut Episcopo, et Examinatoribus simul junctis Concilium Tridentinum cap. 18. sess. 24. committit examen scientiæ, sic etiam committat eisdem simul examen morum, et prudentiæ, ita ut, si examen aetatis, morum, et prudentiæ factum fuerit a solo Episcopo, concursus sit nullus; Die 2. Augusti 1607. sacra Congregatio censuit, si Examinatores non retulerint idoneos, quoad omnes qualitates, prout Concilium requirit, nullum esse concursum.* De qua re videri etiam possunt *Ventriglia in praxi Eccles, part. 2. annot. 5. §. 1. num. 46. et seq. Lotter. de re Benefic. lib. 2. quaest. 31. num. 98. Rota decis. 299. num. 1. et seq. coram Cavalerio.* Cumque de his jamdiu antea nobis compertum esset, idcirco, postquam supremi Pontificatus solium ascendimus, in nostris litteris encyclicis diei 14. Decembris 1742. quæ editæ sunt in *nostro Bullar. tom. 1.* et sunt 68 *juxta ordinem editionis*, ad universos Ecclesiarum Antistites datis, reprobavimus ab usum, alicubi inolescentem, quod in concursibus ad Parochiales, Synodales Examinatores de sola litterarum peritia suffragium ferant, ne cætera considerent, quæ ad animarum regimen rite obeundum sunt necessaria, ac memoratas sacræ Congregationis Concilii sanctiones commendantes, diximus §. 10. *Idque probe noscens Congregatio, ejusdem Concilii interpres, pluries edixit, Examinatores suo deesse muneri, si doctrinæ tantum Judices essent, nec inquirerent, qui, prae aliis, probitate morum, laboribus, præstito antea Ecclesiæ obsequio, caeterisque dotibus, ad officium Parochi cumulate obeundum necessarii, essent idonei et commendabiles.*

Porro Examinatores sua suffragia ferre debent, priusquam a loco examinis discedant, et ab Episcopo ejusve Vicario sejungantur; quod recte notat Barbosa *ad cit. cap. 18 sess. 24. num. 113.* Nec quidquam refert, an suffragia secreto, vel palam ferantur, cum nihil de hac re fuerit a Tridentino sancitum; quod ad Cardinalem Gabrielem Pelæotum, primum Bononien-

sem Archiepiscopum, rescripsit sacra Congregatio Concilii, addens tamen, congruentius sibi videri, ut Examinatores secum invicem suffragia communicent, et deinde jubeant Notario, ut in acta referat, Titium ex. gr. esse approbatum, Sejum reprobatum; quæ omnia discimus a Fagnano *in cit. cap. Eam te num. 16 et 17, de aetat, et qualitat.* At nihilominus Bononiæ antiqua viget consuetudo, ut vota ab Examinatoribus dentur secreto per albos, et nigros lapillos, in urnam coniectos; tes e Francisco Leone *Thesaur. For. Eccles. part. 2. c. 18. n. 35.*

In hoc Examinatorum judicio nullæ sunt partes Episcopi, vel Vicarii, qui Episcopi loco examini assistat, nisi forte Examinatorum vota sint paria, aut singularia; tunc enim integram erit Episcopo, vel Vicario, cui voluerit, accedere, juxta Tridentinum *eodem cap. 18 Omnes, qui descripti fuerint examinentur ab Episcopo, sive, eo impedito, ab ejus Vicario Generali, atque ab aliis Examinatoribus, non paucioribus, quam tribus; quorum votis, si pares, aut singulares fuerint, accedere possit Episcopus, vel Vicarius, quibus magis videbitur.* Quocirca cum a sacra Congregatione Concilii anno 1573. quæsitum fuisset: *Utrum Episcopus, vel Vicarius haberent votum decisivum in approbando examinatos ab Examinatoribus, in Synodis deputatis;* eadem censuit, *habere si Examinatores fuerint pares, aut singulares in votis suis. lib. 1. decretor. pag, 158.* At sicuti ab Examinatoribus suffragia ferenda sunt, statim peracto examine; ita etiam in eventu, quod Episcopus, aut ejus Vicarius alicui accedere possit, coram iisdem Examinatoribus explicare debet, cuinam accedat, cum id pertineat ad examinis complementum. *García part. 9. c. 2. num. 58.*

*Se continuará.*

---

## TOMA DE POSESION

Con fecha 1.º de Enero tomó posesión de la parroquia de San Pedro de Carrucedo D. Pedro Alvarez Termenón, y con fecha 15 de la de Brimeda D. Antonio Pesquero González, párrocos que eran respectivamente de Castrillo de Cabrera y de Remesal.

## REGULARIZACIÓN DEL BOLETIN ECCO.

### ORBIGO

#### **Veguellina-Benavides.**

*Primer paquete* dirigido al Sr. Cura de Benavides, comprende las parroquias de

Benavides.—Antoñan.—Givilanes.—Palazuelo.—San Feliz.—Moral.—Villares.—Santibañez de Valdeiglesias.—Hospital.—Puente.—Villavante y.—Quintanilla del Valle.

*Segundo paquete* dirigido al Parroco de Sta. Marina del Rey, comprende las parroquias de

Sta. Marina del Rey.—San Martín del Camino. Villamor.—Alcoba y Sardonedo.

#### **Veguellina-Llamas de la Ribera**

*Tercer paquete* dirigido al Sr. Arcipreste, Párroco de Llamas, comprende las parroquias de

Llamas.—San Román de los Caballeros.—Villaviciosa.—Quintanilla de Sólamas.—Carrizo.—Cimanes y Aradón.

### CABRERA ALTA

#### **La Bañeza-Truchas.**

*Primer paquete*, dirigido al Sr. Cura Parroco de Truchas, comprende las parroquias de:

Truchas.—La Cuesta.—Corporales.—Baillo.—Truchillas.—Valdevido.—Villarino.—Iruela.

*Segundo paquete*, dirigido al Sr. Cura Párroco de Manzanaleda, comprende las parroquias de:

Manzanaleda.—Pozos.—Cunas — Quintanilla de Yuso.—Villar del Monte.



## NECROLOGÍA

Ha fallecido el Pbro. D. Eusebio Alfayate López, Cura Párroco de Soto de la Vega.

Pertenecía á la Asociación Sacerdotal de Sufragios. (Es el número 25 de los Hermanos difuntos).